

Allianz te trae de Brasil los momentos decisivos de la F1

Allianz 

➔ **Hamilton se encuentra con el título a 800 m. de la meta gracias al Toyota de Glock**

SALVADO

➔ **Massa creía al final que era el campeón, y Alonso (2º) lo bordó de nuevo**

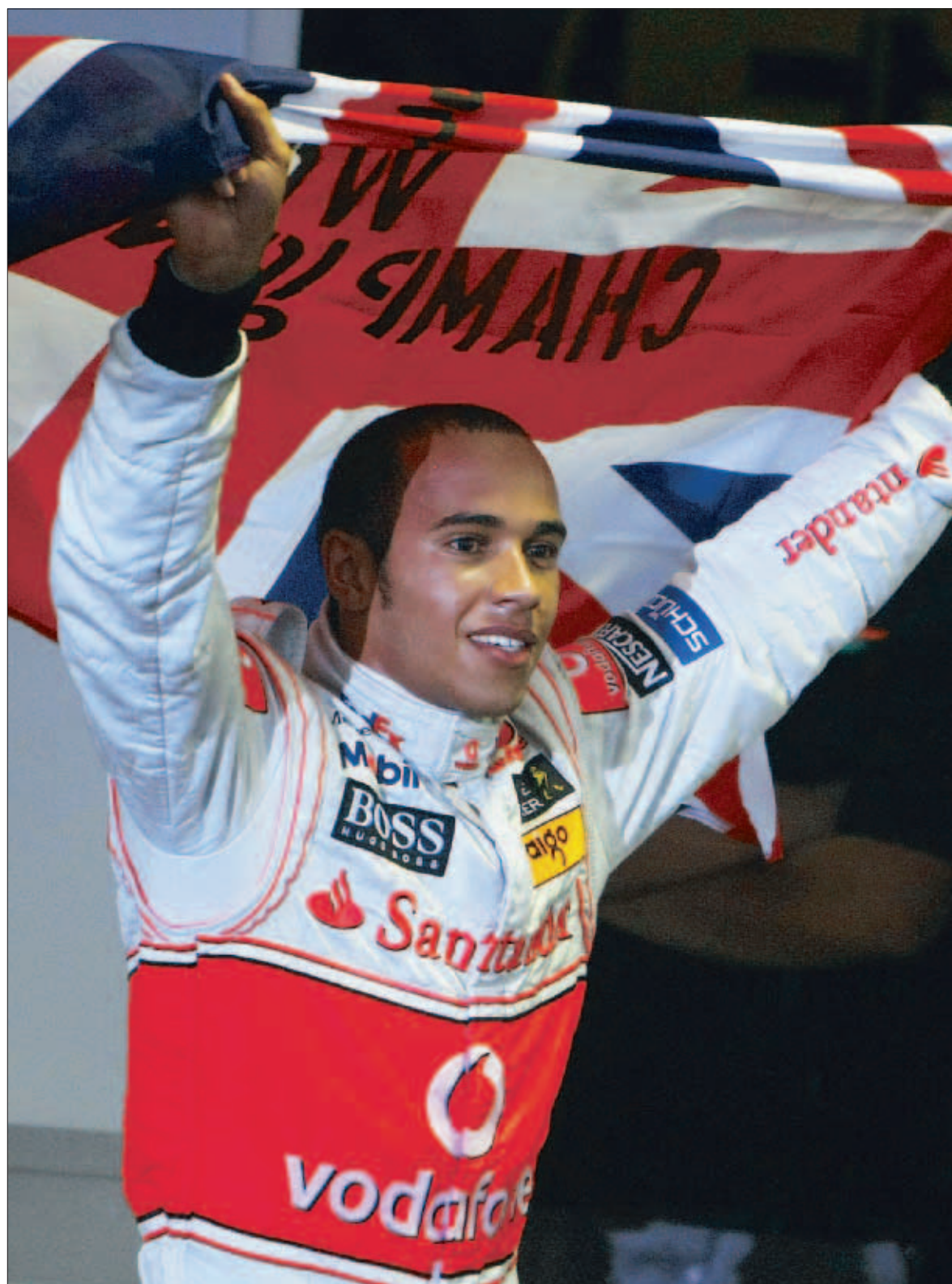
POR LA CAMPANA

Raymond Blancafort

↳ Lewis Hamilton ya es campeón del Mundo. El británico se encontró con el título que él y sólo él perdió el año pasado aquí. Fue por gentileza de Toyota y Timo Glock, que en la última vuelta no pudieron contener a un Hamilton entregado y prácticamente derrotado, arruinando el sueño de Felipe Massa y todos los 'ferraristas'.

A Felipe no le bastaba con ganar. Tenía que colocar cuatro pilotos entre él y Hamilton. Alonso –ferrarista de corazón, dicen los suyos que quieren verle cuanto antes de rojo, aunque no será fácil–, su compañero Raikkonen y Sebastian Vettel –que por algo lleva motor Ferrari en su Toro Rosso y en Italia dicen que es objetivo de Maranello– cumplieron su cometido. Faltaba uno para completar el póker y allí se colocó Timo Glock a menos de 4 vueltas del final.

Pero lo de Glock no fue un regalo a Hamilton, ni mucho menos. Simplemente, en Toyota apostaron por no cambiar gomas a cinco vueltas del final, cuando volvió a llover, para intentar colocar sus coches en los puntos. Lo consiguieron y a punto estuvieron de dar la corona a Massa. De hecho, en Ferrari así lo pensaron –su box pasó de la euforia a la depresión en un segundo– y también el público brasileño. Pero en la última vuelta, se impuso la realidad como una puñalada traicionera. Arreció la lluvia lo suficiente como para que los dos pilotos de Toyota tuvieran que levantar pie, perdiendo 20" en este último giro. Lo suficiente para que Hamilton recuperara, incrédulo, los casi 15" de ventaja que Glock le llevaba. "Lo intenté todo. Pero en esa última vuelta era imposible mantener el coche derecho y no pude contener a Lewis. Pido disculpas a los brasileños", dijo el alemán.



Lewis Hamilton paseó orgulloso, por fin, la bandera británica. Ni él mismo creía que el título se le iba a aparecer en las últimas curvas FOTO: AP

APUNTE

Felipe Massa, el campeón efímero

Felipe Massa pasará a la historia –si no lo remedia en el futuro– como el campeón más efímero. Su título duró exactamente 39", los que tardó Lewis Hamilton en cruzar la meta en quinta posición. Su llanto final –dando las gracias al equipo cuando enmendaron el desliz y en el podio– es comprensible. Nadie se dio cuenta –la TV no lo mostró y pocos tenían acceso a la pantalla de tiempos– hasta el final cuando Timo Glock, con gomas de seco, ya no podía mantener el Toyota sobre el asfalto y debió ceder paso a Lewis y entregarle de forma involuntaria el título. Me acordé de Carlos Sainz y Luis Moya, del "Arráncalo, Carlos. ¡Por Dios, arráncalo!" a 800 metros del título mundial en Gales... hace justo ahora diez años • R. Blancafort

La sorpresa fue total. Tanto en Ferrari –amarga– como en McLaren –jubilosa–. Es como si el destino hubiera querido dar ayer a la F-1 toda la emoción que ha ido ahorrando a lo largo del año, para compensar algunas carreras realmente tediosas.

Lección magistral de Alonso

Felipe Massa hizo su labor. Controló la carrera de principio a fin, sin dar muchas opciones a sus seguidores, mientras Lewis Hamilton parecía agarrotado –pese a sus continuas declaraciones de que la presión no va con él– en la